



LA JUVENTUD DE UGT EMPIEZA A RUGIR

Las políticas económicas de la última década, llevadas a su punto máximo en los gobiernos del PP, nos han traído la etapa más oscura y de mayores recortes y desigualdad social que se recuerdan en democracia. Las reformas laborales han provocado un mercado laboral desregulado y que tiene a la precariedad como máximo exponente. La reforma de las pensiones perpetuada por el gobierno del PP en 2013 que añadió el Índice de revalorización y el factor de sostenibilidad se ha traducido en la pérdida de poder adquisitivo de forma permanente, así como el recorte sistemático de las pensiones. La mala gestión del fondo de pensiones ha supuesto de pasar de un superávit de 70.000 millones de euros en 2011 a dejarla casi vacía en la actualidad.

Las políticas de austeridad han esquilado la sanidad, la Educación y los servicios públicos en general, en beneficio de la privatización de la educación, la sanidad, las autopistas de peaje y el rescate a los bancos culpables de la crisis. De esta forma, vemos como el gobierno mantiene y potencia la financiación de escuelas y hospitales privados y concertados, fomentando una educación que conlleva un adoctrinamiento inherente y contrario a la pluralidad, conciencia social, laicidad y convivencia que debería suponer la Educación en nuestro país.

Estas políticas de austeridad, que trajeron cierres, despidos y congelación de la contratación pública, impidiendo la incorporación natural al mercado laboral de toda una generación son el resultado de los recortes y desregulación laboral y han traído unas condiciones precarias de contratación y la nula calidad en el



empleo, aumentando la temporalidad, la contratación a tiempo parcial y los bajos salarios, lo que impide el correcto desarrollo de las personas y la imposibilidad de que las personas jóvenes empecemos a vivir una vida propia. La falta de empleo y la falta de estabilidad han disparado los niveles de exclusión social de la juventud, expulsando al extranjero a un gran número de jóvenes que han tenido que buscar mejor suerte fuera, con el objetivo de conseguir un futuro mejor.

Aunque se nos ha tachado de generación dormida, podemos asegurar que somos plenamente conscientes de que nuestra situación actual no es fortuita ni inevitable, sino que tiene unos culpables a los que podemos señalar, personas, organizaciones e instituciones con nombres y apellidos que han decidido fijar una política que beneficia a unos pocos, para condenar y oprimir a la mayor parte de la sociedad. Sabemos que tras todo esto hay decisiones políticas y tenemos plena confianza de que la situación se puede cambiar.

¡Ha llegado el momento de poner punto y final a esta situación! No vamos a consentir que se nos siga llevando al deterioro absoluto. No vamos a aceptar un marco social en el que tengamos que trabajar para ser pobres y pasar nuestra vejez mendigando caridad. Ha llegado la hora en que la juventud nos levantemos contra esas políticas que nos oprimen y nos hacen ser eternamente dependientes, es el momento de gritar que no, que no nos lo creemos, que el cuento de la austeridad no tiene fundamento, que somos muchos los que ya estamos de pie porque se acabó el estar quietos o de rodillas.

A través de este manifiesto iniciamos el compromiso personal por el bien colectivo, asumiendo la responsabilidad como individuos para trabajar y lograr



los cambios necesarios para una sociedad justa que nos lleve a tener un trabajo digno y un futuro garantizado, ¡y lo vamos a hacer, lo estamos haciendo!

Es hora de tomar cartas en el asunto, de tomar la calle y el pulso en las escuelas, universidades, centros de trabajo. Es el momento de convertirnos en el altavoz de todos, empezando por el nuestro propio, el de la juventud, buscando consensos y acuerdos, espacios de dialogo y formación, estando presentes en todos los campos y toma de decisiones, en la calle, en los medios, en las redes allí donde sea que estemos y actuemos, desde la pluralidad y el compromiso personal y colectivo para que todo a nuestro alrededor recupere la dignidad que nos es propia, que nos han intentado quitar, la respuesta efectiva y positiva es nuestra y la vamos a llevar hasta el final,

NO MÁS DISCRIMINACIÓN JUVENIL, NO MÁS TRABAJO PRECARIO.